

Relatos de Chepito

INTRODUCCION

El 13 de julio de 1982, *Chepito*, niño guatemalteco de 13 años de la etnia ixil, cayó combatiendo como militante del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), junto a Fernando Hoyos, el comandante *Carlos*, miembro de la Dirección Nacional de aquella organización. Los "Relatos de Chepito" fueron publicados por el EGP en un folleto editado en marzo de 1983 y constituyen un testimonio dramático de las condiciones de aprendizaje en la vida de la niñez guatemalteca.

* * * * *

Yo ahora tengo 13 años, según dice el Comandante, pero no sé por qué no tengo fe de edad. Soy de la zona Ixil, de una aldea de Cotzal.

Los compañeros eran de allí mismo, mi papá es primo de uno de ellos. Además dijeron, vos vas al pueblo, podés hablar con el ejército. No, yo no hablo con el ejército, dije, sólo paseo en el pueblo. Yo oigo y quiero saber bien cómo se trabaja la lucha, me quiero ir con ustedes. Si no, voy a la costa, estoy pensando dije.

“Caminamos de noche, aguantamos hambre, aguantamos sed y sueño”, dijeron.

“Yo aguanto eso, si aguantan Uds. yo también, dije.

“¿Será que no vas a pedir tu baja después?” preguntaron.

“¿Para qué voy a conocer la Revolución si después voy a pedir mi baja?” —dije.

A los dos años regresé a mi casa.

Estaban contentos de verme, ya no me decían que regrese a mi casa. Seguían colaborando. Yo les dije que vieran que ya tenía mi arma, que estaba en la Revolución.

Ahora hay muchos niños y muchos compañeros alzados con su compañera, por la represión. Los hijos se quedan con la abuela. El enemigo quiere saber la guerrilla dónde está, como la gente no quiere decir, por eso queman las casas. Ahora quemaron 200 casas de mi aldea. El ejército empezó a decir que por cada soldado muerto iban a matar dos de la población, hombres o mujeres. La gente dice que quiere seguir colaborando, aunque los maten, dicen. Tienen su plan de emergencia, su tostada de maíz para comer y sus cosas listas para ir al monte. No están pensando en renunciar, sino que están pensando en la Revolución.

Los soldados sólo salen de los pueblos ahora en grandes grupos, con helicópteros y aviones a las aldeas, sólo así llegan, sólo donde no hay mucha organización entonces llegan más poquitos. El helicóptero pasa bombardeando en las aldeas, pero desde lo alto porque si baja mucho le tiran.

La gente iba antes a la costa, ahora ya no porque tienen miedo de que dicen que son todos guerrilleros y los matan, y porque no quieren trabajar a los ricos. Ponen milpa para comer y para mandar a la guerrilla, venden ropa o animales o hacen otras cosas para ayudarse, compran entre todos, para tener algo de dinero y seguir ayudando, porque ahora la gente pasa muchas penas. Sólo las poblaciones saben cual es el maíz de la guerrilla. Los ricos ya se fueron mucho de por allí. Esas tierras la trabajan todos. Si una compañera ya no tiene su compañero todos van a trabajar a su milpa. Si alguno ya no tiene casa, si le queman la casa, van todos para ayudar a poner otra casa. Ponen posta también en cada lugar, y van avisando de lugar en lugar cuando viene el enemigo. Los compañeros preguntan qué podemos hacer, cómo podemos colaborar.

Los problemas de la población los resuelve la dirección de ese lugar. Ya no hay problemas de robo o por tierras, si hay problema se llama a toda la gente para hablar y decir que no son actitudes revolucionarias, y así se resuelve.

No sólo mi pueblo ha sufrido bastante, hay muchos pueblos, bastantes han sufrido, pero nosotros al sufrir una baja de nosotros, nosotros no debemos poner

tristes porque nosotros aunque nos caigan compañeros, pero nosotros al caer un compañero nos ponemos bravos y ya matamos los kaibiles.

Nosotros sabemos que estamos luchando aunque nos vamos a caer en combate, aunque nos vamos a morir, pero nosotros sabemos por qué estamos luchando.

Me encuentro aquí, con los compañeros trabajando, ya aprendí bastante, algo. No es igual que esté en mi casa, yo no sabía leer, yo no sabía hablar español, pero ahorita ya puedo un poco hablar y leer, ya puedo un poco, entonces, ya aprendí bastantes cosas en la guerrilla, los compañeros me enseñaron qué es el trabajo y la revolución.



